

TRABAJO ESTUDIANTIL Y DESIGUALDADES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR ECUATORIANA

STUDENT EMPLOYMENT AND INEQUALITIES IN ECUADORIAN HIGHER EDUCATION

Autores: ¹Karina Rivadeneira Roura, ²Efstathios Stefos.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0008-7288-3734>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5679-8002>

¹E-mail de contacto: karina.rivadeneirar@ute.edu.ec

²E-mail de contacto: estathios.stefos@ute.edu.ec

Afiliación: ¹²Universidad UTE, Dirección General de Postgrados, Quito, (Ecuador).

Artículo recibido: 12 de Julio del 2026.

Artículo revisado: 14 de Julio del 2026.

Artículo aprobado: 14 de Julio del 2026.

¹Licenciada en Psicología, egresada de la Universidad Técnica Particular de Loja, (Ecuador). Maestría en Artes Visuales y Educación: un Enfoque Construccionalista, egresada de la Universidad de Barcelona, (España).

²Licenciado en Educación de la Universidad del Egeo, (Grecia). Maestría en Diseño Ambiental de la Universidad Abierta de Grecia, (Grecia). Doctor del Departamento de Estudios Pedagógicos de la Enseñanza Primaria de la Universidad del Egeo, (Grecia).

Resumen

El artículo analiza el trabajo estudiantil en jóvenes universitarios ecuatorianos de 18 a 24 años, con el propósito de identificar diferencias sociales, demográficas y territoriales asociadas con la condición de trabajar mientras se cursan estudios superiores. El estudio se concentró en jóvenes que declararon asistir a clases y tener nivel de instrucción superior universitario en la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo anual 2025. La investigación tuvo un enfoque cuantitativo, descriptivo y correlacional. Se utilizó el factor de expansión de la encuesta, se calcularon frecuencias y porcentajes, y se aplicaron cruces bivariados con la prueba de chi-cuadrado de Pearson para examinar la asociación entre el trabajo estudiantil y variables como sexo, edad, estado civil, autoidentificación étnica, provincia y área de residencia. Los resultados muestran que el 19,7% de los estudiantes universitarios jóvenes trabajó durante la semana anterior al levantamiento de la información. Además, se encontraron asociaciones estadísticamente significativas entre la condición de trabajar y todas las variables analizadas. La proporción de estudiantes que trabaja fue mayor en hombres, aumentó con la edad y fue más elevada en el área rural que en la urbana. También se observaron diferencias por estado civil, autoidentificación étnica y provincia. Se concluye que el trabajo estudiantil universitario constituye una dimensión relevante para comprender las desigualdades internas de la educación superior ecuatoriana y las condiciones de permanencia de los jóvenes en la universidad.

Palabras clave: Trabajo estudiantil, Educación superior, Jóvenes universitarios, Permanencia universitaria, Ecuador.

Abstract

This article analyzes student employment among Ecuadorian university students aged 18 to 24, with the aim of identifying social, demographic, and territorial differences associated with working while pursuing higher education. The study focused on young people who reported attending classes and having university-level education in the 2025 annual National Survey of Employment, Unemployment, and Underemployment. The research followed a quantitative, descriptive, and correlational approach. The survey expansion factor was applied, frequencies and percentages were calculated, and bivariate cross-tabulations were performed using Pearson's chi-square test to examine the association between student employment and variables such as sex, age, marital status, ethnic self-identification, province, and area of residence. The results show that 19.7% of young university students worked during the week prior to the survey. Statistically significant associations were found between working status and all variables analyzed. The proportion of students who worked was higher among men, increased with age, and was greater in rural areas than in urban areas. Differences were also observed by marital status, ethnic self-identification, and province. The study concludes that university student employment is a relevant dimension for understanding internal inequalities in Ecuadorian higher education and the conditions

under which young people remain in university. These findings highlight the need to strengthen institutional support policies, including scholarships, flexible schedules, academic guidance, and student welfare strategies.

Keywords: Student employment, Higher education, University youth, Student retention, Ecuador.

Sumário

Este artigo analisa o emprego estudantil entre universitários equatorianos de 18 a 24 anos, com o objetivo de identificar diferenças sociais, demográficas e territoriais associadas ao trabalho durante a formação superior. O estudo concentrou-se em jovens que relataram frequentar aulas e ter formação de nível superior na Pesquisa Nacional de Emprego, Desemprego e Subemprego de 2025. A pesquisa seguiu uma abordagem quantitativa, descritiva e correlacional. Foi aplicado o fator de expansão da pesquisa, calculadas frequências e percentagens, e realizadas tabulações cruzadas bivariadas utilizando o teste qui-quadrado de Pearson para examinar a associação entre o emprego estudantil e variáveis como sexo, idade, estado civil, autoidentificação étnica, província e área de residência. Os resultados mostram que 19,7% dos jovens universitários trabalharam durante a semana anterior à pesquisa. Foram encontradas associações estatisticamente significativas entre a situação de trabalho e todas as variáveis analisadas. A proporção de estudantes que trabalharam foi maior entre os homens, aumentou com a idade e foi maior em áreas rurais do que em áreas urbanas. Diferenças também foram observadas por estado civil, autoidentificação étnica e província. O estudo conclui que o emprego de estudantes universitários é uma dimensão relevante para a compreensão das desigualdades internas no ensino superior equatoriano e das condições em que os jovens permanecem na universidade. Essas descobertas destacam a necessidade de fortalecer as políticas de apoio institucional, incluindo bolsas de estudo, horários flexíveis, orientação acadêmica e estratégias de bem-estar estudantil.

Palavras-chave: Emprego estudantil, Ensino superior, Jovens universitários, Retenção estudantil, Equador.

Introducción

La educación superior ocupa un lugar central en las discusiones contemporáneas sobre movilidad social, igualdad de oportunidades y desarrollo humano. El acceso a la universidad ha dejado de ser entendido únicamente como un asunto de matrícula o cobertura, para convertirse en un problema más amplio relacionado con las condiciones reales en que los estudiantes ingresan, permanecen y culminan sus trayectorias formativas. En este sentido, la permanencia universitaria no depende solo de la disponibilidad de cupos o de la oferta académica, sino también de factores económicos, familiares, territoriales y laborales que pueden facilitar o limitar la continuidad de los estudios.

En América Latina y el Caribe, la expansión de la educación superior ha permitido que grupos históricamente excluidos accedan con mayor frecuencia a la universidad. Sin embargo, esta ampliación no ha eliminado las desigualdades sociales que atraviesan las trayectorias educativas. UNESCO IESALC (2020) advierte que el avance hacia el acceso universal a la educación superior requiere considerar no solo la entrada al sistema, sino también las barreras que afectan a quienes provienen de hogares con menores recursos, zonas rurales o contextos socialmente vulnerables. De manera similar, las discusiones recientes sobre equidad e inclusión en la educación superior destacan la necesidad de observar las diferencias internas entre los estudiantes, ya que no todos enfrentan las mismas condiciones para sostener su proceso formativo (UNESCO IESALC, 2025).

En este contexto, el trabajo estudiantil constituye una dimensión relevante para comprender las desigualdades dentro de la educación superior. Trabajar mientras se estudia puede tener significados distintos según el contexto. Para algunos jóvenes, el empleo puede representar una oportunidad para adquirir experiencia, desarrollar autonomía económica o acercarse al mercado

laboral. Para otros, en cambio, puede ser una necesidad derivada de las limitaciones económicas del hogar, de los costos asociados a la vida universitaria o de la ausencia de apoyos suficientes para sostener la permanencia académica. Por ello, el trabajo estudiantil no debe ser interpretado de manera homogénea, sino como un fenómeno que puede expresar tanto estrategias de formación e inserción laboral como condiciones de desigualdad.

Ha mostrado que la relación entre trabajo y estudios superiores es compleja. Beerkens et al. (2011) señalan que el empleo estudiantil se ha vuelto cada vez más frecuente en distintos sistemas universitarios y que sus efectos dependen del contexto institucional, de la intensidad del trabajo y del perfil social de los estudiantes. Darolia (2014), por su parte, evidencia que trabajar mientras se cursan estudios universitarios no necesariamente afecta de la misma manera a todos los estudiantes, pues sus consecuencias pueden variar según la dedicación académica, el tipo de empleo y la carga horaria. En una línea similar, Triventi (2014) plantea que el trabajo durante la educación superior puede incidir en la progresión académica, especialmente cuando la intensidad laboral reduce el tiempo disponible para el estudio. Más recientemente, Neyt et al. (2019), a partir de una revisión de literatura, sostienen que el empleo estudiantil puede afectar con mayor fuerza decisiones educativas como la continuidad de los estudios, antes que únicamente el rendimiento medido por calificaciones.

El análisis del trabajo estudiantil universitario también debe ser situado dentro del contexto más amplio del empleo juvenil. La Organización Internacional del Trabajo (2024) advierte que las trayectorias laborales de los jóvenes se desarrollan en escenarios marcados por incertidumbre, crisis económicas y transformaciones del mercado laboral. En países con desigualdades persistentes, estas condiciones pueden afectar de forma

particular a los jóvenes que intentan combinar formación universitaria e inserción laboral. La situación resulta especialmente relevante para América Latina, donde las brechas sociales, territoriales y de ingresos siguen condicionando las oportunidades educativas y laborales de la población joven.

A partir de esta problemática, el presente artículo analiza el trabajo estudiantil en jóvenes universitarios ecuatorianos de 18 a 24 años, utilizando información de la ENEMDU anual 2025. El estudio se concentra en jóvenes que declararon asistir a clases y cuyo nivel de instrucción corresponde a educación superior universitaria. La variable central del análisis es haber trabajado durante la semana anterior al levantamiento de la encuesta. Esta variable permite identificar a los estudiantes que combinan estudios universitarios con actividad laboral reciente y comparar su distribución según sexo, edad, estado civil, autoidentificación étnica, provincia y área de residencia.

La importancia de esta investigación radica en que permite desplazar la mirada desde el acceso formal a la universidad hacia las condiciones concretas en que los jóvenes permanecen dentro del sistema. Analizar quiénes trabajan mientras estudian permite aproximarse a las desigualdades internas de la experiencia universitaria y aporta evidencia útil para discutir políticas de becas, acompañamiento académico, horarios flexibles, bienestar estudiantil y estrategias de permanencia. En consecuencia, el trabajo estudiantil universitario no se aborda aquí como un dato aislado del mercado laboral, sino como un indicador de las condiciones sociales en que se desarrolla la formación superior. El objetivo del artículo es analizar la asociación entre la condición de trabajar mientras se cursan estudios universitarios y un conjunto de variables sociodemográficas y territoriales en jóvenes ecuatorianos de 18 a 24 años. La pregunta que

orienta el estudio es la siguiente: ¿qué características sociales, demográficas y territoriales se asocian con la probabilidad de que un estudiante universitario joven trabaje mientras estudia en Ecuador? Responder esta pregunta permite contribuir al debate sobre equidad en la educación superior desde una perspectiva centrada no solo en el ingreso a la universidad, sino también en las condiciones de permanencia de los estudiantes.

Materiales y Métodos

La investigación se desarrolló desde un enfoque cuantitativo, de alcance descriptivo y correlacional, con base en información secundaria proveniente de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo anual 2025. El uso de esta fuente permitió aproximarse a las condiciones sociales, educativas y laborales de la población joven ecuatoriana, particularmente de quienes se encontraban cursando estudios universitarios al momento del levantamiento de la información. La población de estudio estuvo conformada por jóvenes de 18 a 24 años que declararon asistir a clases y cuyo nivel de instrucción correspondía a educación superior universitaria.

A partir de estos criterios de selección se delimitó un grupo específico de estudiantes universitarios jóvenes, lo que permitió centrar el análisis no en el acceso general a la educación superior, sino en las condiciones en que esta población combina, o no, sus estudios con actividades laborales. La variable principal del estudio fue la condición de haber trabajado durante la semana anterior a la encuesta. Esta variable fue tratada como una variable dicotómica, con dos categorías: estudiantes que trabajaron y estudiantes que no trabajaron. Esta decisión metodológica permitió identificar la proporción de jóvenes universitarios que, además de asistir a clases, se encontraban vinculados a una actividad laboral reciente. Como variables de comparación se consideraron características sociodemográficas y territoriales, entre ellas sexo,

edad, estado civil, autoidentificación étnica, provincia y área de residencia. Estas variables fueron seleccionadas porque permiten observar posibles diferencias internas dentro de la población universitaria joven y ayudan a comprender si el trabajo estudiantil se distribuye de manera similar o desigual entre distintos grupos sociales.

El procesamiento de la información se realizó con el factor de expansión de la encuesta, con el propósito de obtener estimaciones representativas de la población analizada. En una primera fase se calcularon frecuencias y porcentajes para describir la composición general del grupo de estudio y establecer la proporción de estudiantes universitarios que trabajaron durante la semana anterior. Posteriormente, se elaboraron cruces bivariados entre la condición laboral y las variables sociodemográficas seleccionadas. Para determinar si las diferencias observadas entre los grupos eran estadísticamente significativas, se aplicó la prueba de chi-cuadrado de Pearson. Esta prueba permitió evaluar la existencia de asociación entre la condición de trabajar mientras se estudia y variables como sexo, edad, estado civil, autoidentificación étnica, provincia y área de residencia. Se consideraron estadísticamente significativos los resultados con valores de p inferiores a 0,05.

El análisis se orientó a identificar patrones de desigualdad en la experiencia universitaria de los jóvenes ecuatorianos. En este sentido, el estudio no buscó establecer relaciones causales, sino describir y comparar la presencia del trabajo estudiantil en distintos grupos de estudiantes universitarios. Debido al carácter transversal de la encuesta, los resultados deben interpretarse como asociaciones observadas en un momento específico y no como efectos directos de una variable sobre otra. Es importante señalar algunas limitaciones del estudio. La información utilizada proviene de una encuesta de hogares y se basa en

declaraciones de los propios informantes, por lo que puede estar sujeta a sesgos de respuesta. Además, la variable laboral utilizada permite conocer si el estudiante trabajó durante la semana anterior, pero no profundiza por sí sola en la intensidad del trabajo, las horas dedicadas, la formalidad del empleo o la relación entre el trabajo y la carrera universitaria. A pesar de estas

limitaciones, la ENEMDU anual 2025 ofrece una fuente valiosa para analizar las condiciones sociales y laborales de los estudiantes universitarios jóvenes en Ecuador.

Resultados y Discusión

A continuación, se presentan los hallazgos de la investigación.

Tabla 1. Principales hallazgos.

Variable analizada	Resultados principales	Prueba estadística	Interpretación
Población de estudio	Se identificaron 315.790 estudiantes universitarios de 18 a 24 años mediante el factor de expansión de la ENEMDU anual 2025. El 19,7 % trabajó durante la semana anterior y el 80,3 % no trabajó.	—	Aproximadamente uno de cada cinco estudiantes universitarios jóvenes combina sus estudios con una actividad laboral.
Sexo	Trabajó el 21,8 % de los hombres y el 18,0 % de las mujeres.	$\chi^2(1) = 713,018; p < 0,001$	Existe una asociación significativa entre el sexo y el trabajo estudiantil. Los hombres presentan una mayor participación en el trabajo remunerado durante la etapa universitaria.
Edad	La proporción de estudiantes que trabajó aumentó progresivamente, desde 12,3 % a los 18 años hasta 29,2 % a los 24 años.	$\chi^2(6) = 6005,599; p < 0,001$	La inserción laboral se intensifica conforme aumenta la edad, posiblemente por mayores responsabilidades, necesidad de ingresos o búsqueda de experiencia profesional.
Estado civil	Trabajó el 19,1 % de los solteros, el 25,0 % de quienes se encontraban en unión libre y el 42,6 % de los separados.	$\chi^2(5) = 1910,780; p < 0,001$	Las responsabilidades personales y familiares podrían incrementar la necesidad de trabajar mientras se cursan estudios universitarios. Algunas categorías deben interpretarse con cautela por el reducido número de casos.
Autoidentificación étnica	Los porcentajes de trabajo fueron: mestizos, 20,1 %; montuvios, 20,6 %; indígenas, 16,4 %; y afroecuatorianos, 7,9 %.	$\chi^2(6) = 734,868; p < 0,001$	La participación laboral varía según la autoidentificación étnica. Sin embargo, un menor porcentaje de trabajo no necesariamente representa mejores condiciones, pues puede relacionarse con menores oportunidades laborales.
Área de residencia	Trabajó el 18,2 % de los estudiantes urbanos y el 26,2 % de los estudiantes rurales.	$\chi^2(1) = 1921,618; p < 0,001$	Los estudiantes rurales presentan una mayor necesidad de combinar estudio y trabajo, posiblemente por desigualdades económicas, costos de permanencia y dificultades territoriales.
Provincia	Zamora Chinchipe, Napo, Sucumbios, Orellana, El Oro, Cotopaxi y Los Ríos registraron porcentajes superiores al promedio nacional. Esmeraldas, Carchi, Santo Domingo de los Tsáchilas, Imbabura, Pichincha y Santa Elena presentaron valores inferiores.	$\chi^2(23) = 9106,750; p < 0,001$	El trabajo estudiantil presenta importantes diferencias territoriales. En provincias con menor número de observaciones, los resultados deben analizarse con prudencia.
Resultado general	Todas las variables sociodemográficas y territoriales analizadas presentaron asociaciones estadísticamente significativas con la condición de trabajar mientras se estudia.	$p < 0,001$ en todas las pruebas	El trabajo estudiantil universitario no constituye un fenómeno aleatorio, sino que se relaciona con desigualdades sociales, familiares y territoriales que pueden afectar la permanencia en la educación superior.

Fuente: Elaboración propia.

La población analizada estuvo conformada por jóvenes de 18 a 24 años que asistían a clases y declararon como nivel de instrucción la educación superior universitaria. Con el uso del factor de expansión de la ENEMDU anual 2025, se identificaron 315.790 estudiantes universitarios jóvenes. De ellos, el 19,7% manifestó haber trabajado durante la semana anterior al levantamiento de la encuesta, mientras que el 80,3% no trabajó. Este resultado evidencia que

aproximadamente uno de cada cinco estudiantes universitarios jóvenes combina sus estudios superiores con una actividad laboral. El análisis bivariado muestra que la condición de trabajar mientras se estudia no se distribuye de manera homogénea entre los diferentes grupos sociales y territoriales. En primer lugar, se encontró una asociación estadísticamente significativa entre sexo y trabajo estudiantil universitario, según la prueba de chi-cuadrado de Pearson, $\chi^2(1) = 713,018; p < 0,001$. Los hombres registraron una

mayor proporción de trabajo durante la semana anterior, con el 21,8%, frente al 18,0% observado entre las mujeres. Este resultado sugiere que la inserción laboral durante la etapa universitaria presenta diferencias de género. También se identificó una asociación significativa entre la edad y la condición laboral de los estudiantes universitarios, $\chi^2(6) = 6005,599$; $p < 0,001$. La proporción de estudiantes que trabajó aumenta progresivamente con la edad: mientras que entre los estudiantes de 18 años el porcentaje fue de 12,3%, entre los de 24 años alcanzó el 29,2%. Este patrón permite interpretar que la participación laboral se intensifica conforme avanza la edad dentro del grupo universitario joven, posiblemente por mayores responsabilidades personales, avance en la trayectoria formativa o necesidad de generar ingresos propios.

El estado civil también presentó una asociación estadísticamente significativa con el trabajo estudiantil, $\chi^2(5) = 1910,780$; $p < 0,001$. Los estudiantes solteros registraron una proporción de trabajo de 19,1%, mientras que quienes se encontraban en unión libre alcanzaron el 25,0% y los separados el 42,6%. Este resultado debe ser interpretado con cautela debido al reducido número de casos en algunas categorías, especialmente en viudez; sin embargo, permite plantear que las responsabilidades familiares o personales podrían incidir en la necesidad de trabajar durante la formación universitaria. En relación con la autoidentificación étnica, la prueba de chi-cuadrado también mostró una asociación significativa con la condición laboral, $\chi^2(6) = 734,868$; $p < 0,001$.

Los estudiantes mestizos presentaron una proporción de trabajo de 20,1%, los montuvios de 20,6% y los indígenas de 16,4%. En cambio, los estudiantes afroecuatorianos registraron el porcentaje más bajo, con 7,9%. Estas diferencias muestran que la relación entre educación superior y trabajo juvenil varía según la autoidentificación

étnica, aunque se requiere un análisis multivariado posterior para determinar si estas diferencias se mantienen al controlar por otras variables socioeconómicas y territoriales. El área de residencia mostró una de las diferencias más relevantes. Se encontró una asociación estadísticamente significativa entre área urbana/rural y trabajo estudiantil universitario, $\chi^2(1) = 1921,618$; $p < 0,001$. En el área urbana, el 18,2% de los estudiantes universitarios trabajó durante la semana anterior, mientras que en el área rural este porcentaje alcanzó el 26,2%. Este resultado sugiere que los estudiantes universitarios rurales enfrentan con mayor frecuencia la necesidad de combinar estudio y trabajo, lo cual podría estar relacionado con condiciones económicas familiares, menor disponibilidad de recursos, mayores costos indirectos de permanencia o trayectorias educativas más complejas.

Se observó una asociación estadísticamente significativa entre provincia y trabajo estudiantil universitario, $\chi^2(23) = 9106,750$; $p < 0,001$. Las diferencias territoriales son importantes: provincias como Zamora Chinchipe, Napo, Sucumbíos, Orellana, El Oro, Cotopaxi y Los Ríos presentaron porcentajes superiores al promedio nacional, mientras que Esmeraldas, Carchi, Santo Domingo de los Tsáchilas, Imbabura, Pichincha y Santa Elena registraron valores inferiores. Estos resultados evidencian que el trabajo estudiantil universitario tiene una expresión territorial diferenciada, aunque en provincias con menor número de casos los resultados deben ser interpretados con prudencia.

Los resultados evidencian que el trabajo estudiantil universitario constituye una dimensión relevante para comprender las condiciones de permanencia en la educación superior ecuatoriana. La prueba de chi-cuadrado mostró asociaciones estadísticamente significativas entre trabajar mientras se estudia y variables como sexo, edad,

estado civil, autoidentificación étnica, área de residencia y provincia. Por tanto, el trabajo estudiantil no aparece como una condición aleatoria, sino como un fenómeno vinculado con desigualdades sociales, territoriales y familiares. Este hallazgo permite sostener que el análisis de la educación superior no debe limitarse al acceso, sino también a las condiciones en que los estudiantes permanecen dentro del sistema universitario. Los resultados obtenidos permiten comprender el trabajo estudiantil universitario como una dimensión importante de las condiciones de permanencia en la educación superior ecuatoriana. El hecho de que aproximadamente uno de cada cinco estudiantes universitarios de 18 a 24 años haya trabajado durante la semana anterior al levantamiento de la encuesta muestra que la experiencia universitaria no se desarrolla de manera homogénea. Para una parte significativa de los jóvenes, estudiar en la universidad implica también incorporarse al mercado laboral, lo que puede responder tanto a necesidades económicas como a estrategias personales de autonomía, experiencia profesional o sostenimiento familiar.

Este hallazgo coincide con la literatura internacional que señala que el empleo estudiantil se ha convertido en una realidad cada vez más frecuente en la educación superior. Beerkens et al. (2011) sostienen que el trabajo durante los estudios universitarios no puede entenderse únicamente como una actividad complementaria, ya que forma parte de las condiciones concretas en que muchos jóvenes transitan por la universidad. En el caso ecuatoriano, los resultados muestran que esta situación alcanza a una proporción relevante de estudiantes y que, además, se distribuye de manera diferenciada según variables sociodemográficas y territoriales. La asociación significativa entre sexo y trabajo estudiantil evidencia que los hombres presentan una mayor proporción de inserción laboral durante la etapa universitaria que las mujeres. Esta diferencia

puede interpretarse en el marco de patrones sociales vinculados con la incorporación temprana de los hombres al trabajo remunerado. Sin embargo, este resultado no necesariamente implica que las mujeres tengan menos carga de responsabilidades, ya que parte de sus actividades podrían estar vinculadas a trabajo doméstico o de cuidado no remunerado, dimensiones que no siempre se expresan en la variable tradicional de trabajo durante la semana anterior. Por ello, el análisis del empleo estudiantil debe complementarse en futuras investigaciones con variables sobre uso del tiempo y responsabilidades familiares.

La edad aparece como una de las variables más claras para explicar las diferencias observadas. La proporción de estudiantes que trabaja aumenta progresivamente entre los 18 y los 24 años. Este comportamiento puede estar relacionado con el avance en la trayectoria universitaria, la búsqueda de experiencia laboral, la necesidad de generar ingresos propios o el incremento de responsabilidades personales conforme los jóvenes se aproximan a la adultez. Esta tendencia coincide con lo planteado por Darolia (2014), quien advierte que la relación entre trabajo y estudios superiores no es uniforme, sino que varía según las características de los estudiantes, el tipo de dedicación académica y las condiciones en que se produce la actividad laboral.

Los resultados también muestran una asociación significativa entre estado civil y trabajo estudiantil. Los estudiantes solteros presentan una menor proporción de trabajo que quienes se encuentran en unión libre o separados. Aunque algunas categorías deben ser interpretadas con cautela por el tamaño reducido de ciertos grupos, el patrón observado sugiere que las responsabilidades personales y familiares pueden incidir en la necesidad de trabajar mientras se estudia. Esta dimensión es relevante porque muestra que la permanencia universitaria no

depende únicamente del desempeño académico, sino también de las condiciones de vida de los estudiantes. La autoidentificación étnica también presentó diferencias estadísticamente significativas. No obstante, estos resultados requieren una interpretación cuidadosa, especialmente porque la condición de trabajar o no trabajar durante la semana anterior no expresa por sí sola todas las formas de desigualdad educativa. En algunos grupos, un menor porcentaje de trabajo estudiantil no necesariamente representa mejores condiciones de permanencia, sino que podría estar asociado a menor acceso a oportunidades laborales, diferencias territoriales, estructura de los hogares o características del mercado laboral local. En este sentido, los hallazgos coinciden con los planteamientos de la UNESCO IESALC (2020), que advierte que la equidad en educación superior no debe analizarse únicamente desde el ingreso al sistema, sino también desde las condiciones sociales que afectan la trayectoria de los estudiantes.

Uno de los resultados más relevantes corresponde al área de residencia. Los estudiantes universitarios del área rural presentan una mayor proporción de trabajo que los del área urbana. Esta diferencia sugiere que el trabajo estudiantil puede estar vinculado con desigualdades territoriales que afectan la permanencia universitaria. Los jóvenes rurales pueden enfrentar mayores costos indirectos para sostener sus estudios, menor disponibilidad de oferta académica cercana, mayores dificultades de transporte o condiciones familiares que demandan apoyo económico. Este resultado es especialmente importante para el diseño de políticas de educación superior, ya que muestra que las desigualdades territoriales no terminan cuando el estudiante accede a la universidad.

Las diferencias provinciales refuerzan esta lectura territorial del fenómeno. La existencia de provincias con porcentajes de trabajo estudiantil superiores al promedio nacional permite plantear

que las condiciones locales del mercado laboral, la estructura económica provincial y la distribución territorial de la oferta universitaria pueden influir en la necesidad de combinar estudio y trabajo. Este hallazgo resulta coherente con el enfoque de equidad territorial en educación superior, según el cual las oportunidades educativas no se explican únicamente por las características individuales de los estudiantes, sino también por los contextos sociales e institucionales en los que viven. En ciertos casos, el empleo puede contribuir al desarrollo de habilidades, experiencia y redes laborales. Sin embargo, cuando la carga laboral es alta o responde a una necesidad económica, puede reducir el tiempo disponible para el estudio, limitar la participación en actividades académicas y afectar la continuidad educativa. Triventi (2014) señala que el trabajo durante la educación superior puede incidir en la progresión académica, especialmente cuando limita la dedicación al estudio. En la misma línea, Neyt et al. (2019) sostienen que los efectos del empleo estudiantil no deben medirse únicamente a partir del rendimiento académico, sino también considerando decisiones educativas como la permanencia, la continuidad y la finalización de los estudios.

Desde esta perspectiva, los resultados del presente estudio permiten sostener que el trabajo estudiantil universitario en Ecuador debe ser comprendido como un indicador de las condiciones sociales de permanencia. No se trata únicamente de saber cuántos jóvenes acceden a la universidad, sino de analizar bajo qué condiciones permanecen en ella. La presencia de asociaciones significativas entre trabajo estudiantil y variables como sexo, edad, estado civil, autoidentificación étnica, área de residencia y provincia evidencia que la experiencia universitaria está atravesada por desigualdades sociales y territoriales. El estudio aporta evidencia para ampliar el debate sobre educación superior en Ecuador. Las políticas universitarias orientadas a la permanencia no deberían limitarse al acompañamiento académico

tradicional, sino incorporar medidas que reconozcan la diversidad de trayectorias estudiantiles. Becas, ayudas económicas, horarios flexibles, modalidades híbridas, servicios de bienestar, apoyo psicosocial y estrategias de seguimiento podrían contribuir a reducir los riesgos asociados a la combinación de estudio y trabajo, especialmente en los grupos que presentan mayores niveles de vulnerabilidad.

Conclusiones

El estudio permitió analizar el trabajo estudiantil en jóvenes universitarios ecuatorianos de 18 a 24 años que asistían a clases y declararon como nivel de instrucción la educación superior universitaria. Los resultados muestran que el 19,7% de esta población trabajó durante la semana anterior al levantamiento de la encuesta, lo que evidencia que una parte importante de los estudiantes combina su formación universitaria con actividades laborales. El trabajo estudiantil no se distribuye de manera uniforme entre los jóvenes universitarios. Las pruebas de chi-cuadrado mostraron asociaciones estadísticamente significativas entre la condición de trabajar y variables como sexo, edad, estado civil, autoidentificación étnica, provincia y área de residencia. Esto permite afirmar que el trabajo durante la etapa universitaria está relacionado con características sociales, demográficas y territoriales de los estudiantes.

La edad fue una de las variables con diferencias más claras. A medida que aumenta la edad, también se incrementa la proporción de estudiantes que trabaja. Este resultado sugiere que la inserción laboral se vuelve más frecuente conforme los jóvenes avanzan en su trayectoria universitaria y se aproximan a la vida adulta. El área de residencia mostró una diferencia relevante. Los estudiantes universitarios del área rural presentaron una mayor proporción de trabajo que los del área urbana. Este hallazgo evidencia la importancia de considerar las desigualdades territoriales en el análisis de la permanencia

universitaria, ya que los estudiantes rurales pueden enfrentar condiciones más exigentes para sostener sus estudios. Las diferencias por provincia confirman que el trabajo estudiantil tiene una expresión territorial diferenciada. Esto indica que las condiciones locales también influyen en la manera en que los jóvenes combinan educación superior y actividad laboral. Por tanto, las políticas de permanencia universitaria deberían considerar las particularidades provinciales y no únicamente los promedios nacionales.

Los resultados permiten concluir que el trabajo estudiantil universitario constituye una dimensión relevante para comprender las desigualdades internas de la educación superior ecuatoriana. El acceso a la universidad no garantiza que todos los estudiantes puedan vivir la experiencia universitaria en las mismas condiciones. Algunos jóvenes deben combinar estudio y trabajo, lo cual puede influir en su tiempo disponible, su dedicación académica y sus posibilidades de permanencia. El estudio aporta evidencia para orientar políticas institucionales de apoyo a los estudiantes universitarios. Las universidades y las instituciones responsables de la educación superior deberían fortalecer mecanismos de becas, acompañamiento académico, horarios flexibles, bienestar estudiantil y seguimiento a estudiantes que trabajan. Estas acciones pueden contribuir a mejorar las condiciones de permanencia y reducir las desigualdades que afectan a los jóvenes durante su formación universitaria.

Referencias Bibliográficas

- Beerens, M., Mägi, E., & Lill, L. (2011). University studies as a side job: Causes and consequences of massive student employment in Estonia. *Higher Education*, 61(6), 679–692. <https://doi.org/10.1007/s10734-010-9356-0>
- Darolia, R. (2014). Working (and studying) day and night: Heterogeneous effects of working on the academic performance of full-time and part-time students. *Economics of Education Review*, 38, 38–50.

<https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2013.10.004>

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2026). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo: ENEMDU anual 2025*. INEC. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/enemdu-anual/>

International Labour Organization. (2024). *Global employment trends for youth 2024: Decent work, brighter futures*. ILO. <https://www.ilo.org/publications/major-publications/global-employment-trends-youth-2024>

Neyt, B., Omev, E., Verhaest, D., & Baert, S. (2019). Does student work really affect educational outcomes? A review of the literature. *Journal of Economic Surveys*, 33(3), 896–921. <https://doi.org/10.1111/joes.12301>

Triventi, M. (2014). Does working during higher education affect students' academic progression? *Economics of Education Review*, 41, 1–13. <https://doi.org/10.1016/j.econedurev.2014.03.006>

UNESCO International Institute for Higher Education in Latin America and the Caribbean. (2020). *Hacia el acceso universal a la educación superior: Tendencias internacionales*. UNESCO IESALC. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000375683>

UNESCO International Institute for Higher Education in Latin America and the Caribbean. (2025). *Equity and inclusion policies in higher education in Latin America and the Caribbean*. UNESCO IESALC. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000394342_eng



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Karina Rivadeneira Roura y Efsthios Stefos.

Declaraciones éticas y editoriales del artículo
Contribución de los autores (Taxonomía CRediT). Karina Rivadeneira Roura: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio. Efsthios Stefos: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos.
Declaración de conflicto de intereses Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.
Declaración de financiamiento La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.
Declaración del editor El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.
Declaración de los revisores Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.
Declaración ética de la investigación Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.
Declaración sobre el uso de inteligencia artificial Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.
Disponibilidad de datos Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.

